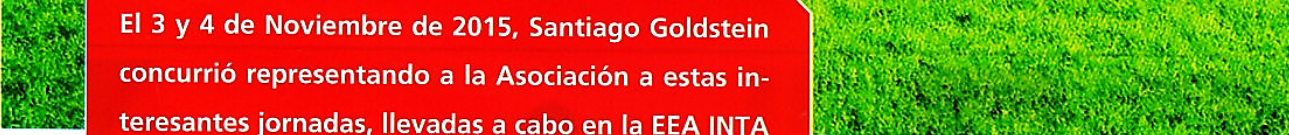


GANADERÍA Y CAMBIO CLIMÁTICO. SITUACIÓN ACTUAL Y PROBLEMAS EMERGENTES

Santiago Goldstein. 2016. Revista Brangus, Buenos Aires, 38(72):114-116.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Adaptación, aclimatación, estrés y clima](#)



El 3 y 4 de Noviembre de 2015, Santiago Goldstein concurre representando a la Asociación a estas interesantes jornadas, llevadas a cabo en la EEA INTA Balcarce, volcando sus impresiones en esta nota.

Se reunieron el último 3 y 4 de noviembre un grupo de prestigiosos disertantes expertos en la materia, acompañados por un grupo de jóvenes profesionales que realizan investigaciones en la materia en la Estación Experimental Agropecuaria del INTA Balcarce.

Inicialmente, se buscó concientizar a los asistentes con un manto de información concreta sobre la situación climática actual, hasta dónde incide la ganadería en nuestro país y en el mundo, qué GEI (gases efecto invernadero) emitimos y en qué cantidades, para luego pasar a una

perspectiva a futuro, y discutir qué podemos hacer para mitigar estas emisiones.

Que la situación climática mundial viene cambiando no es novedad, pero la realidad es que, según José Gere, físico del CONICET, se lo puede considerar más una variabilidad permanente a lo largo de los siglos, que un cambio de nuestra época. El cambio ha sido permanente a lo largo de la historia, incluyendo dos períodos glaciares, y hoy vamos hacia un recalentamiento condicionado por incontables factores. Argentina emite casi el 1% de los GEI a nivel

mundial, ocupando el puesto 21, en un ranking liderado por China y seguido por Estados Unidos.

La ganadería juega su rol en este aspecto, los animales emiten principalmente Metano y Oxido Nitroso de diversas maneras.

El metano se emite a través del rumen, del estiércol y la fermentación entérica. El Oxido Nitroso a través de estiércol, excretas, y orina.

Dicho eso, también sabemos que los bovinos convierten alimentos de baja calidad en alta calidad proteica, por lo cual juegan un rol fundamental en la alimentación mundial.

La Ganadería va a estar cada vez más acompañada por más demanda de carne en el mundo, se calcula que



el aumento va a ser un 73% para el 2050, por lo que tiende a aumentar la producción, y por ende aumentarían las emisiones de GEI, esto nos deja mirando hacia una problemática nueva, pero con solución ya conocida. En Argentina tenemos una tasa de destete del 65%, por lo cual lo primero que tenemos que hacer es poner la mira en una eficientización de la producción.

Según un informe del 2015 de la FAO, la agricultura y la ganadería combinadas emiten el 24% de los GEI de todo el mundo. Hay 17 billones de cabezas de ganado, y el sector pecuario emplea a 1300 millones de personas a nivel mundial.

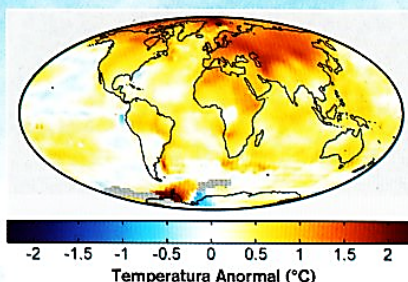
Según el Ing. Cristián Feldkamp, coordinador de Ganadería de AA-CREA, no sólo debemos apuntar a la baja de emisiones totales, sino principalmente a la baja de la intensidad de las mismas, y el camino son las mejoras de productividad que detallaremos a continuación. Ya que las emisiones totales inevitablemente van a subir o bajar de la mano de la suba o la baja del stock ganadero total, por ende, tenemos que ver qué hacemos con ese stock que tenemos, y cuánto producimos.

Está comprobado fehacientemente que el 70% de las emisiones se generan en la etapa de cría, por lo cual ahí es donde deberían apuntar los cañones inicialmente, y para mitigar-

lo podemos mirar hacia una mejora sustancial de productividad.

El resto de las emisiones se reparten en el resto de las etapas, recría y engorde, donde nutricionalmente, las dietas son mucho más equilibradas.

Básicamente, de cada 100 vacas, hay 35 que están emitiendo GEI todos los días, y no producen un ternero por año, esto es ineficiente. La nutrición del animal es clave para evaluar cómo y cuánto emite, está comprobado que las dietas más balanceadas generan animales que emiten menos.



Generar condiciones para empezar los servicios a menor edad, disminuir períodos entre pariciones y nuevos servicios, van de la mano de una mejora en la sanidad, la fertilidad, y una selección más rigurosa de reproductores para encontrar biotipos más adecuados a cada región, y de mayor fertilidad, la característica más importante cuando buscamos aumentar la cantidad de terneros.

La situación política y el apoyo del estado son fundamentales en la búsqueda de una producción más eficiente. Si en el futuro se generan políticas de medio ambiente y se busca una menor emisión de GEI, el mismo estado deberá apoyar a los productores ganaderos y generarles condiciones para que produzcan con más herramientas. A su vez, Feldkamp consideró que los productores debemos adoptar indicadores ambientales en nuestro proceso de toma de decisiones a nivel empresarial y estratégico.



Otros conceptos importantes a tener en cuenta:

Según la Dra. Herrero de la Facultad de Veterinaria de la UBA, debemos comenzar a hablar del término nutrición de precisión, ya que si sabemos exactamente qué come un animal, ya sabremos de antemano qué y cuánto va a emitir el mismo. El ganado bovino emite Metano y Óxido Nitroso. Argentina emite menos del 1% de los GEI del mundo, y de todos las emisiones de GEI en Argentina, la ganadería emite el 21% del total.

Si comparamos las emisiones de la ganadería Argentina con las del resto del mundo, debido a nuestro sistema pastoril extensivo, somos uno de los mayores productores de óxido nitroso. A su vez, el animal en pastoreo acelera el proceso de nitrificación de los suelos.

Según Miguel Taboada, director del Instituto de Suelos e Ing. del CONICET y del INTA, el suelo en Argentina se nitrifica más por las deyecciones

de ganado en pastoreo, que por las fertilizaciones agrícolas. Además, defendiendo a la ganadería, el daño que genera el tránsito de maquinaria agrícola pesada sobre los suelos es mucho mas significativo que el que genera el "pisoteo" y la compactación de suelos de los bovinos.

El mismo experto se expresó sobre el ejemplo que es la CBI (Cría Bovina Intensiva) desarrollada por el Dr. Correa Luna en Venado Tuerto. Se trata de un método de producción muy amigable con el medio ambiente, ya que los mismos animales mantienen limpios los lotes agrícolas, comiendo los rastrojos pero también las malezas de invierno, por ende disminuye el uso de herbicidas. A su vez, la calidad nutricional del alimento que ingieren es superior, por lo cual disminuye las emisiones.

Un estudio interesante hecho por el Ing. Martinez Ferrer del INTA Man-

fredi, compara las emisiones de una unidad vaca-ternero con un destete tradicional (a 180 días del parto) y un hiperprecoz (a 45 días del parto). Los resultados muestran que sumando las emisiones de la vaca y el ternero con destete hiperprecoz, las emisiones fueron un 26% menores que la suma de la vaca y ternero que hicieron destete tradicional. Por supuesto que viendo esto, uno piensa cuál es el costo de alimentar a ese ternero, y ahí es donde pensamos en que se tienen que generar las políticas para concientizar a los productores y buscar maneras conjuntas de crezcan estas prácticas. 🍌

Santiago Goldstein

[Volver a: Adaptación, aclimatación, estrés y clima](#)